

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 2001

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2001.III,-2

Abreviatura AAA'01.III-2

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico

C/ Levíes, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e
Instituciones del Patrimonio Histórico

© de la edición: Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores

Edita: Consejería de Cultura.

Impresión Tecnographic, S.L. Artes Gráficas. SEVILLA

ISBN de la obra completa: 84-8266-450-6

ISBN del volumen: 84-8266-454-9 (T. III, V. II)

Depósito Legal: SE-3.089/2004 (T. III, V. II)

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN CALLE ROSALES Nº 17-19 DE ÉCIJA (SEVILLA)

ARACELI MARTÍN MUÑOZ

Resumen: Esta excavación sacó a la luz un edificio del siglo XVII. Las estructuras estaban mal conservadas, excepto algunos suelos compuestos de arena, cal y piedras, también quedaba una parte de un muro del mismo material. El hallazgo más interesante se realizó dentro de un pozo de agua, donde fueron arrojados muchos objetos. Allí se encontraron un grupo de cerámicas pertenecientes a los siglos XVII y XVIII de formas variadas y con decoraciones muy diferentes.

Summary: This archaeological excavation showed a 17th century building. The structures was in bad conditions, but some floors of sand, lime and stones, also a part of the wall remained and it is made of the same material. The most interesting find was inside a well where many objects were thrown. There is a group of pottery belong to 17th and 18th century of mixed shapes and with decorations very different.

INTRODUCCIÓN

Esta excavación se enmarcó dentro de los proyectos P.F.E.A., que se encargó de contratar los servicios técnicos del equipo de arqueólogos así como los costes de los materiales y parte de los operarios, dado que la propiedad del solar contrató también a obreros para agilizar la excavación de urgencia. Dicha intervención se inició el día 12 de febrero de 2001 y finalizó el 24 de abril de dicho año, aunque los trabajos tuvieron que suspenderse en varias ocasiones por un temporal de lluvia, que ocasionó la inundación de una de las cuadrículas.

LOCALIZACIÓN Y DESCRIPCIÓN DEL SOLAR

El solar se localiza en el sector noroeste de la ciudad de Écija (Sevilla) y extramuros, en época romana y medieval. Las fuentes históricas consultadas, como el P. Roa, sitúa en esta zona, entre la Puerta de Palma y la Puerta Cerrada, la necrópolis romana más grande de Écija por los numerosos hallazgos funerarios, sarcófagos de plomo e inscripciones. Esta teoría es avalada por las excavaciones arqueológicas que se han realizado recientemente en C/ Bellidos y en la Ronda Alta de San Agustín (La Algodonera). Se trata de una zona que se caracteriza por la aparición dispersa de tumbas, añadiendo a los hallazgos ya comentados, otros en el sector de la Plaza de Colón, también de dicho período. Por otro lado, también en esta zona se han realizado algunas intervenciones arqueológicas con resultados negativos, incluso en la misma calle donde se ubica el solar de esta intervención, documentándose únicamente capas de humus bajo los restos contemporáneos. Hay que añadir que según algunas noticias orales no se puede descartar la aparición de otros restos pertenecientes a alfarerías o la posibilidad de la existencia de pavimentos musivarios.

Los restos de la muralla almohade atestiguan que este solar se sitúa fuera de la ciudad medieval, pero en el siglo XVI ya hay constancia de la existencia de esta calle, recogida en varios documentos de la época.

Las fuentes no reflejan noticias más recientes de esta área que actualmente está revalorizándose desde el punto de vista

constructivo, por lo que esperamos en un futuro próximo poder documentar con más detalle la evolución histórica de la ciudad en este sector.

La actuación arqueológica se ha localizado en dos solares, ubicados en los números 17 y 19 de la ya citada calle Rosales. Actualmente se han unido para conformar una única parcela de 765,80 metros cuadrados. Su planta tiene forma de L invertida, al ensancharse ligeramente en la trasera del solar. Del inmueble número 17 sólo se conservaba la fachada y el arranque de varias crujiás, que delimitarían las distintas dependencias de la vivienda. Toda la parte trasera de esta parcela se dedicaría a zona de huerta. En el número 19 se ubicaba en superficie un aparcamiento.

Los trabajos arqueológicos eran obligatorios y previos a las obras de nueva planta que se tenían previstos, con la construcción de diez viviendas unifamiliares que contarían con sótano para aparcamientos. Éste abarcaría toda la parcela, sin ninguna zona de reserva. La cimentación se realizaría sobre losa armada y la cota de afección de las obras era de -3.10 metros.

METODOLOGÍA

Este solar se encontraba catalogado por el Plan Especial de Protección y Reforma Interior del Conjunto Histórico Artístico de Écija como de grado B. Según dicho plan los solares con más de 400 metros cuadrados, como es éste el caso (765,80 m²), se verían afectados por un mínimo de 76 metros cuadrados en superficie por los sondeos estratigráficos. También se indicaba que la excavación arqueológica se tenía que desarrollar hasta la cota de rebaje de obra y que al menos en un punto se realizaría la lectura de la secuencia estratigráfica completa.

Ante lo dicho, se propuso la realización de dos catas, la primera de ellas (A), se localizó en la parte trasera del solar y contó con unas dimensiones de 10 x 4 metros. La segunda (B) con las mismas dimensiones, se ubicó en el sector más alargado, a la entrada del solar. Con esta propuesta se cumplió con la normativa del Plan Especial, ya que la zona de afección en superficie era de 80 metros cuadrados. La decisión sobre las formas, medidas de las zanjas y su localización fue tomada teniendo en cuenta los muros medianeros, y también la necesidad de acceso de maquinaria a la zona para poder retirar tierra. La localización también se realizó así con el objeto de poder abarcar el máximo espacio posible y además tener la posibilidad de ampliar las cuadrículas dependiendo de los resultados que se obtuvieran.

El rebaje del primer sondeo (A) se realizó totalmente de forma manual hasta la cota de -2.86 metros, aunque la cota de afección de obra, era de -3.10 metros. No se creyó conveniente continuar rebajando ya que los estratos no contenían ningún tipo de resto arqueológico y se halló el firme natural.

Los trabajos comenzaron en esta primera cuadrícula con el objeto de una vez documentada y pudiendo valorar la importancia de los restos, abrir la segunda (B) donde ya se incorporarían los medios mecánicos hasta la cota de los restos más relevantes, continuando luego manualmente. Esto no se pudo realizar ya que debido al temporal de lluvia, la primera cuadrícula cuando se encontraba rebajada a -1.20 metros quedó

completamente inundada. Una vez que se pudo continuar de nuevo con los trabajos arqueológicos y mientras que se vaciaba y esperábamos que estuviera acondicionada, optamos por abrir la segunda cuadrícula. El rebaje de ésta se inició con medios mecánicos, quitando de esta forma el relleno contemporáneo y luego se continuó de forma manual.

En el sondeo B llegamos a una cota de -2.75 metros, evidenciando igual que en la otra cuadrícula, que bajo la cota moderna los estratos no contenían ningún resto arqueológico. Aquí y tras las arcillas se documentaron diversas capas de lima y grava.

Los trabajos de campo fueron precedidos por un análisis y valoración de los datos extraídos de las fuentes históricas y bibliográficas. Se utilizó como método de excavación el Matrix Harris, individualizando y recogiendo las unidades de estratificación en Fichas de Excavación.

RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN

Cuadrícula A. (Lám. I).

Esta cuadrícula se encontraba en la parte trasera del solar y se localizaba a una cota de -35 cm desde el punto 0 de la excavación, ubicado en el pilar de la entrada, a la misma cota de la rasante de la calle. El punto 0 estaba a -102,62 metros sobre el nivel del mar.

Nos hallamos ante una zona de huerta del siglo XX con una tierra arcillosa, de color marrón oscura y de consistencia débil. Por debajo de este nivel y ya de cronología moderna, siglo XVII se hallaron dos pavimentos de cal, arena, cantos rodados y piedra sin trabajar, separados por un cimiento. El que se localizaba en la zona central de la cuadrícula aparece con una longitud de 4 metros y una anchura máxima de 36 cm., introduciéndose en los perfiles norte y sur de la cuadrícula. Se hallaba bastante superficial, -0,59 a -0,48 metros y con una potencia de 15 cm. Mientras que el que ocupaba todo el sector este de la cuadrícula, tenía una longitud de 3,20 metros, una anchura de 4 m. y una potencia máxima de 27 cm. En éste se halló material revuelto de amplia cronología, con un total de 42 pequeñas piezas. La mayoría de los materiales eran de cerámica, pero también tenemos restos de conchas y un resto óseo de animal. Entre la cerámica destaca parte de la cazoleta de un candil y los restos de la piquera de otro, varios amorfos vidriados de cronología moderna y dos pequeños bordes de paredes finas romanas con barniz anaranjado. La cama de estos pavimentos estaba formada por cantos rodados.

Este pavimento se hallaba roto en el sector sudeste de la cuadrícula, encontrándonos una fosa; en la parte superior de ésta se localizó un estrato con margas y abundante material. Según los materiales hallados respondía a una zona residual doméstica, donde junto a la vajilla de mesa y de cocina insertible hallamos diversos huesos de animales. Entre los materiales destaca la cerámica común, sobre todo jarros/as y amor-



Lám. I. Cuadrícula A. Detalle de pavimento.

fos con decoración incisa lineal junto a motivos digitados impresos. La cerámica vidriada está muy presente en escudillas, platos, fuentes, cuencos y tapaderas. Las escudillas normalmente se encuentran con vedrío amarillo, mientras que los platos y las fuentes aparecen más con un vedrío blanco estannífero. Hemos hallado fragmentos de piezas de formas abiertas con decoración vegetal de manganeso sobre un fondo melado fechado sobre la misma época que los anteriores. También se hallaron restos de cazuelas y ollas con vedrío melado fundamentalmente y con restos de quemado en su exterior.

Son numerosos los fragmentos cerámicos que se observan con restos de quemado y junto a ellos 29 fragmentos de huesos de animales. Estos corresponden a distintos animales y se aprecian tanto huesos largos y de bastante tamaño, probablemente pertenecientes a algún bóvido o cerdo, como también algunos más pequeños de aves. Todo el conjunto es fundamentalmente del siglo XVII, con algunas piezas del XVIII.

El cimiento datado también en el siglo XVII, separaba los pavimentos y estaba compuesto de cal, arena y cantos rodados mezclados, con una base sólo de cantos. Atravesaba la cuadrícula de norte a sur y contaba con una anchura de 80 cm y una potencia de 50 cm.

Tanto los pavimentos como el cimiento se hallan sobre una serie de estratos naturales, sin restos arqueológicos, en primer lugar aparecen una serie de estratos arcillosos con restos de carbonatos para luego seguir con un estrato de lima, también con carbonatos.

Cuadrícula B. (Lám. II).

En primer lugar se tuvo que eliminar parte del suelo del garaje formado en parte por cemento y en parte sólo grava. También de dicho período se registraron diversos estratos de rellenos, varios formados tras la demolición de las antiguas viviendas, incluso los restos de un muro de fábrica de ladrillo que conservaba todavía parte de su revestimiento de cal. También un cimiento en el sector este perteneciente a la casa, formado por tierra arcillosa, fragmentos de ladrillos, tejas, algunos cantos rodados, cal y piedras areniscas. Tenía una potencia de 88 cm y una anchura de 77 cm.

También en esta cuadrícula vuelve a aparecer un pavimento de época moderna y con las mismas características que los anteriores, en todo el sector este y sólo cortado por el cimiento de un muro. Su potencia oscila de 18 a 22 cm y aparece también a una cota similar a los otros, siendo evidente su relación. Se conserva una longitud de 9,25 metros, observando su máxima anchura en el sector sudeste con 29 cm. Mientras que va decreciendo hacia el norte, apareciendo al final ya sólo en el perfil. Ni él ni en su cama com-



Lám. II. Vista general de la Cuadrícula B.

puesta de cantos rodados y con una potencia que oscila desde los 5 a los 14 centímetros, se hallaron materiales arqueológicos pero sí en la capa sobre la que se asienta esta última. Se trataba de una capa donde la cerámica más reciente databa del siglo XVII pero los materiales abarcaban una amplia cronología, hallando en este estrato incluso fragmentos cerámicos romanos, uno de ellos perteneciente a un cuenco de terra sigillata sudgálica.

A este período corresponde también un pozo de agua de fábrica de ladrillo. Estos ladrillos tienen una longitud que oscila entre los 10 y los 17 cm, la anchura media es de 14.5 y con un grosor de 3.5 ó 4 cm. Las llagas son de tierra y de medio centímetro cuando las hay, cuando no, apoyan directamente unos ladrillos sobre otros. Tenía un diámetro exterior de 1.08 metros y el interior de 77 centímetros. En el relleno de la fosa se hallaron una gran cantidad de materiales. Este estrato estaba formado por tierra de color marrón claro, arenosa y con abundante grava. Se recogieron 120 fragmentos cerámicos, 22 restos óseos de animales, dos pequeños metales y cuatro fragmentos de vidrios.

Tenemos distintos tipos de jarros/as de cerámica común, con bordes rectos y redondeados, engrosados al exterior, horizontales, con molduras en el cuello; algunos platos y numerosos amorfos, entre ellos una pieza formada por varios fragmentos donde se aprecia un cordón dispuesto en horizontal y bajo éste una decoración peinada vegetal, ramas, enmarcadas entre líneas con decoración impresa digitada dispuestas en diagonal. Una de ellas es simple, mientras que en la otra corren dos líneas paralelas. Las paredes de esta pieza son gruesas, 2 cm y tiene forma curva, marcando un diámetro amplio pero hacia abajo no parece que vaya cerrando, sino que cae bastante recto. Probablemente se trate de una tinaja.

Los cuencos y las escudillas modernas son muy diversas. Tenemos un cuenco con borde redondeado y con pequeños apliques que salen de este borde hacia arriba. Sus paredes son curvas y cuenta con un vidrio interior y exterior verde oscuro.

Se documentaron escudillas de vidrio amarillo, propias del XVII, con borde recto y pie anular de sección triangular. Apreciándose una pasta naranja y paredes curvas. Otras escudillas tienen un vidrio blanco estannífero. Una de ellas con borde exvasado y pie de sección rectangular.

El fondo de otro cuenco está decorado en azul cobalto sobre blanco. La decoración está dividida en cuatro sectores, distinguiéndose una hoja en cada uno. Entre las hojas se aprecia otro motivo que comenzando por una base gruesa, se separa luego en dos ramas de donde salen unas manchas.

Varios son los tipos de platos, destacan los pequeños con vidrio blanco estannífero, borde exvasado y de sección rectangular, paredes curvadas hacia el interior y base plana.

Entre las jarritas apareció una pieza incompleta formada por varios fragmentos. Su borde es recto y redondeado y en el cuello, recto también, se aprecia el arranque de un asa. Está decorada en azul pálido sobre blanco estannífero. La decoración azul sólo se encuentra en su exterior. Se observa una serie de roleos dispuestos en vertical y enmarcados por unas líneas. Se alterna con otra cenefa de astrágalos dispuestos en vertical. En la parte superior probablemente fuera otra serie de roleos, pues esto es lo que reflejan algunos fragmentos sueltos.

La cerámica de cocina cuenta con diferentes tonos de vidrio melado. La mayoría son amorfos pero entre ellos hallamos el borde de una olla. De vidrio melado, es una pequeña pieza con forma de jarrita que tiene restos de quemado.

Los fragmentos de hierro no sabemos a que se corresponden, uno es un amorfo, mientras que el otro es alargado, quizás un clavo. Mientras que los restos óseos corresponden a animales, entre ellos tenemos algún diente y huesos planos o largos.

Cuatro son los fragmentos de vidrios aparecidos, dos de ellos pertenecen a una misma pieza, de la cual tenemos el fondo y un amorfo con tonos verdes. Otro fondo también plano, pero de color blanco, tiene una decoración estriada en diagonal. Por último tenemos un pequeño borde redondeado y con moldura exterior.

En el relleno del pozo también se hallaron numerosos restos, con una gran variedad de materiales entre cerámica (129 fragmentos), metal (8) y huesos (99). Entre la cerámica se registraron varios lebrillos modernos (XVII), diferentes tipos de jarros/as, algunos platos y también alguna tapadera con forma de disco. La cerámica con vidrio abunda, por ejemplo destacar varios tipos de escudillas con vidrio blanco, tapaderas vidriadas en verde o amarillo, una fuente también en blanco estannífero del XVIII. Tenemos una pieza moderna con vidrio blanco no bien realizado, pero con una pequeña banda en el borde en azul celeste, igual que en el interior y en el centro aparecen motivos vegetales del mismo color.

En cerámica y sobresaliendo del borde de una pieza, ligeramente exvasado, se registró, un rostro en relieve con vidrio verde botella. Este tiene amplias cejas, ojos ovalados donde destaca la pupila, una nariz triangular y la boca abierta con una serie de líneas verticales por debajo de ésta que nos hacen pensar en una posible barba. No sabemos a que forma puede corresponder porque lo que sería su parte baja cierra demasiado para ser el cuello de una jarra.

Aparecieron diversas formas realizadas en azul cobalto sobre blanco estannífero propio del XVII-XVIII. La variedad también se aprecia en la cerámica de cocina. Se conserva bastante de una cazuela con vidrio melado verdoso en su interior, con paredes inclinadas y borde recto y redondeado, posiblemente del XVII. Otras cazuelas con paredes curvas y borde engrosado al exterior con acanaladura para tapadera o borde recto, etc. El vidrio que predomina entre las cazuelas y ollas es el melado, pero también está presente el verde.

El material óseo corresponde a diferentes tipos de animales, mínimos 7, entre restos de aves, bóvidos, cerdos, etc. Se localizaron seis tipos distintos de mandíbulas, piezas dentales sueltas, un colmillo, numerosas costillas, extremidades inferiores de aves, huesos largos de diversos tamaños, algunos huesos planos, etc.

El metal es escaso, pero domina el hierro, algunas piezas alargadas de función indeterminada, un par de clavos y dos tachuelas. En bronce tenemos una pieza curvada que se apoya sobre una pequeña superficie alargada y recta, quizás se trate de un gatillo.

Junto estos restos hallamos algunos cantos, fragmentos de tejas, varias piedras de cal y fragmentos de ladrillos. En conjunto todo el material fundamentalmente corresponde al siglo XVIII.

Tras estos niveles modernos sólo se halló un pequeño estrato compuesto de tierra arcillosa de color marrón verdoso y con restos de carbonatos, pero prácticamente sin materiales (5 pequeños fragmentos cerámicos, de ellos 4 amorfos) aunque de cronología medieval. Bajo estos aparecían ya estratos naturales, sin ningún resto arqueológico. En principio una capa de grava, con una potencia máxima de 33 cm, cubría parte de un estrato de lima con abundantes carbonatos, que aparecía hasta una cota máxima de -2.75 metros, para luego documentar otra capa de lima con una potencia media de 34 centímetros.

CONCLUSIONES

Los resultados de los sondeos indican claramente que el asentamiento en este punto concreto de la ciudad se realizó en época moderna. Gracias a documentos hallados en el Archivo Histórico de la ciudad sabíamos que esta calle estaba



Lám. III. Muestra de cerámica aparecida en la Cuadrícula B.

ya conformada en el siglo XVI, aunque no había viviendas en toda su extensión. Por los restos aparecidos sabemos que el inmueble documentado pertenecería al siglo XVII y que la vida de éste no puede llevarse más allá del siglo XVIII. Las estructuras modernas se encontraban a una cota bastante superficial, -0.55 metros aproximadamente, y sobre éstas hallamos ya capas de rellenos contemporáneos y los restos de las viviendas del siglo XX.

Bajo las unidades modernas observamos estratos sin ningún resto arqueológico. La secuencia completa se ha realizado en la cuadrícula B y tras las capas de arcilla se podía observar un estrato de lima con carbonatos que acababa introduciéndose bajo una unidad de grava y por último aparecía ya la lima limpia. Ningún resto de hábitat por debajo de la cota moderna.

Debemos recordar que nos hallamos en un sector de la ciudad que se encontraba extramuros en época medieval y también en época romana. Pero también en esta zona se han



Lám. IV. Detalle de pieza de cerámica.

hallado restos dispersos de tumbas romanas. Con las últimas excavaciones realizadas se observa que prácticamente una corona formada por necrópolis rodeaba la ciudad, pero tras los trabajos arqueológicos realizados en este solar sabemos que aunque la zona funeraria era muy amplia no incluiría este punto.

Por noticias orales y debido también a hallazgos arqueológicos, no podemos descartar que muy cercano al solar se encuentren restos arqueológicos de interés de época romana. Esperamos que con nuevas excavaciones en la zona podamos obtener más información ahora que tras la aprobación del Plan Especial de Protección y Reforma Interior del Conjunto Histórico Artístico de Écija se encuentra catalogada como de grado B, que implica mayor control desde el punto de vista arqueológico. Ya que hasta ahora se han podido realizar obras de nueva planta prácticamente sin ningún reconocimiento o intervención arqueológica.